

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR
AREA DE ANTROPOLOGIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGIA 1991-1993

Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales

por

HECTOR LAPORTA VELASQUEZ

**Protestantismo: Formas de creencia. Estudio de caso de la presencia
protestante en Chimborazo, Ecuador**

Como uno de los requisitos para la obtención del grado de
Maestro en Antropología

PROFESOR ASESOR: BLANCA MURATORIO

Julio, 1993

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION	
I. PRIMER CAPITULO	
"Análisis del protestantismo en América Latina"	... 8
1. Protestantismo e Iglesias Evangélicas	... 9
2. Cultura, Hegemonía e Ideología	... 19
a. Cultura	
b. Hegemonía	
c. Ideología	
3. Teorías y métodos	... 23
II. SEGUNDO CAPITULO	
Las Misiones Protestantes buscan interlocutores	... 29
1. Espíritu de la Epoca	... 30
2. Los Misioneros nos hablan	... 35
a. "Id y haced discípulos a todas las naciones.."	
b. "Bautizándoles..y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.."	
3. Narrando historias	... 49
a. Escribiendo testimonios	
b. Fotografiando imágenes	
III. TERCER CAPITULO	
Los indígenas deciden dialogar	... 65
1. Chimborazo y su Organización Social	... 67
a. Estrategias de dominación	

2. Transformaciones en lo económico, político, social y cultural . . .	73
3. Protestantismo: entre la conversión y la conversación . . .	75
a. Testimonios	
b. Decidimos convertirnos	
c. Certificado de que somos evangélicos	
d. Evangélicos runas	
e. A través del lente misionero	
CONCLUSIONES . . .	103
BIBLIOGRAFIA . . .	106

II. SEGUNDO CAPITULO: "Las Misiones Protestantes buscan interlocutores"

Introducción.-

Como señalábamos anteriormente, en todo "encuentro", entre diferentes culturas es necesario tomar en cuenta a los distintos actores que en él intervienen ya que ello nos permitirá percibir la "multivalencia" de dicha conversación (Turner 1968:62).

En nuestro caso de estudio, el análisis de la presencia del protestantismo en la provincia de Chimborazo-Ecuador, tal consideración conlleva la necesidad de escuchar tanto a las misiones protestantes como también a los indígenas, para precisar en qué términos se desarrolló dicho encuentro.

Si bien es cierto, debemos reconocer que cada uno de los interlocutores "quiso construir su propia fantasía" (Comaroff 1991:198), al mismo tiempo es necesario advertir, como veremos más adelante, que estas largas conversaciones que se entablaron desde los inicios del presente siglo, fueron realizadas en condiciones de desigualdad. En este sentido analizaremos cómo se construyeron en su interior estos diálogos desiguales (grupales y personales) de imposiciones, aceptaciones y adecuaciones que los actores produjeron de forma artificial (De Certeau 1984:179).

Ya advertíamos que muchos de los acercamientos iniciales sobre las misiones religiosas en nuestro continente (en nuestro caso, protestantes), priorizaron el análisis de las políticas institucionales (doctrinas y/o estrategias de trabajo), descuidando la construcción subjetiva de sus protagonistas. Nuestro trabajo pretende introducir las experiencias particulares de los sujetos en el plano objetivo, lo cual no implica el retorno al individualismo (De Certeau 1984:XI), sino una forma de percibir cómo operan los procesos sociales en lo particular, es decir en las motivaciones, convicciones e interpretaciones de la realidad que hacen los sujetos.

Con ello no dejamos de ser conscientes de la importancia de no circunscribirnos únicamente a las percepciones subjetivas, sino ubicarlas en contextos sociales e históricos que hacen posible la construcción de significados. Esto nos permitirá ver el "proceso" en el cual lo objetivo se conecta con la experiencia subjetiva (Bourdieu 1991a:131); la interacción entre los procesos globales y particulares, sociales y personales y finalmente percibir el rol de las fuerzas locales en las transformaciones sociales⁴.

De allí que, al analizar a las misiones protestantes así como a los grupos indígenas, partiremos desde el contexto histórico en que se originaron con el fin de visualizar los referentes de las construcciones simbólicas que se hicieron de la realidad. Esto nos permitirá considerar la relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, entre proceso social e ideas religiosas (Comaroff 1991:200; Geertz 1988:117; Turner 1973:115).

Una vez ubicado dicho contexto nos introduciremos en el estudio de las apropiaciones del mensaje protestante por parte de los "misioneros", para lo cual desarrollaremos una etnografía histórica.

Nuestro estudio se enfoca en la Gospel Missionary Union⁵ (en adelante GMU), debido a que fue la primera misión protestante en llegar al Ecuador en 1896, así como la pionera en asentarse en la provincia de Chimborazo y trabajar con los quichuas (Klassen 1975:37 cf. Padilla 1989:194).

1. EL ESPIRITU DE LA EPOCA

La GMU tuvo su centro de operaciones en Kansas City en el estado de Missouri, Estados Unidos y su área de influencia comprendía básicamente los estados del antiguo medio oeste "midwest" (Goddard 1967:305), por lo cual nos concentraremos en esta zona a fines del siglo pasado, momento en el que se organiza la GMU.

La conformación histórica de los Estados Unidos de América no es homogénea, ni los cambios que se dieron hasta llegar a lo que es hoy en día fueron producto de procesos carentes de conflictos y por ende de resistencias. La GMU, como señalábamos anteriormente, se funda por personas provenientes de los estados del medio oeste, lugar que hasta fines del siglo pasado era considerado el inicio del oeste (en la actualidad es el centro de los Estados Unidos de Norteamérica).

A fines del s. XIX, el desarrollo del capitalismo industrial trajo consigo entre otros factores modificaciones sustanciales del espacio. Eran los años de gran crecimiento de las ciudades. La ciudad de Kansas en el período comprendido entre 1870 y 1890 aumentó su población en más de 1.000.000 habitantes, Nebraska en ese mismo período pasó de 122.000 a 1.508.000 y el territorio de Dakota de 14.000 a 511.000 pobladores (Muzzey, Kidger 1953:200).

Estos cambios en el uso del espacio, símbolo de los cambios radicales de la sociedad moderna, no sólo fueron de tipo geográfico sino también sociales al contraponerse de manera antagónica el campo a la ciudad. Al respecto, analizando los cambios sociales en la misma época en Inglaterra, Comaroff (1989:688) advierte como en la imaginaria popular el campo era a la ciudad como la naturaleza a la mundanería, la inocencia a la corrupción, el pasado armonioso a un presente desarticulado. Esta comprensión está muy presente en varias organizaciones misioneras que prefieren desarrollar su labor proselitista en áreas rurales.

Después de la Guerra Civil, siguieron los años de gran prosperidad: crecimiento económico de las industrias y de la gran agricultura, dándose un avance hacia el codiciado oeste. Sin embargo la crisis no se dejó esperar, el desarrollo industrial y el avance tecnológico dejaron grandes masas de trabajadores desocupados y los que no lo estaban ganaban muy poco dinero. Es por ello que en las dos últimas décadas del s. XIX, el clima económico generó una fuerte agitación social, esto se confirma al ver que en 1884 hubo 123 huelgas y en 1886, 1411 (Muzzey, Kidger 1953:199).

Los pequeños agricultores, los cuales se encontraban en el medio oeste, animados por la búsqueda de prosperidad y desarrollo agrícola, se endeudaron económicamente con el fin de implementar mejoras tecnológicas en la agricultura, sin embargo cuando vino la sequía de 1880, muchas familias se arruinaron al perder sus cosechas, otros en cambio se endeudaron aún más con los prestamistas y bancos del este, es así que entre 1880-1890, el 60% de las fincas de Missouri estaba hipotecado, el 55% en Nebraska y el 47% en Iowa (Muzzey, Kidger 1953:206).

Es en este contexto societal donde se construyen imágenes y representaciones reflexivas sobre el mundo, muchas de ellas como veremos, cuestionan desde distintas perspectivas el orden actual.

En general las interpretaciones de la realidad se dan bajo dos modalidades: por un lado las imágenes que describen el estado vigente de las cosas; y por otro lado las que bajo explicaciones simbólicas evalúan el mundo (Comaroff 1991:34).

En el contexto descrito se dan estas dos expresiones. Por un lado los discursos elaborados por los diversos partidos políticos, tal como el Partido Populista el cual se funda en 1892 y cuyo candidato gana las elecciones en los estados de Missouri, Colorado, Nevada e Idaho.

Uno de los discursos de este partido era el siguiente (Muzzey, Kidger 1953:207):

"Nos reunimos... en el centro de una nación al borde de la ruina moral, política y material... hipotecadas nuestras casas, pauperizado el obrero y concentrada la tierra en manos capitalistas (...). Se despoja descaradamente a millones de hombres el fruto de su trabajo, a fin de amasar enormes fortunas, sin precedente en la historia de la humanidad, para unos pocos (...) Durante más de un cuarto de siglo hemos presenciado la lucha por el poder y el saqueo de los grandes partidos políticos (...) se proponen sacrificar nuestros hogares, vidas e hijos en

aras de la codicia; destruir al pueblo a fin de arrancar a los millonarios el dinero corruptos..".

Vemos en el presente discurso como las críticas de este partido son construcciones discursivas que parten de las situaciones sociales vigentes a partir de las cuales elaboran su discurso político, con fuertes rasgos moralistas⁶.

Por otro lado, en este mismo momento histórico y contexto de cambios sociales vertiginosos, hay que ubicar el surgimiento paralelo de discursos religiosos, como es el caso del "fundamentalismo". A fines del s. XIX en los Estados Unidos de Norteamérica, surge este movimiento religioso al interior de las iglesias protestantes, hasta ir alcanzando una extensa influencia en los comienzos del presente siglo. El fundamentalismo atribuía los cambios radicales del mundo moderno a la secularización, al desarrollo del pensamiento moderno representado para los fundamentalistas, en la enseñanza de la ciencias naturales (evolucionismo) y la incorporación de la crítica bíblica a la exégesis. Todos estos factores habían contribuido a que el mundo se alejara de Dios, teniendo como consecuencia las fuertes crisis sociales que se vivían.

Frente a ello, construyeron discursos, como el siguiente:

"..en la Escuela Bíblica que se realizaba cada verano anualmente en Creta, Nebraska (julio 17-25 de 1895), quiso Dios derramar en los cristianos allí reunidos un inusual espíritu de oración por la evangelización en el mundo. Sin ninguna premeditación fueron guiados a orar especialmente por la apertura de América Latina al Evangelio y del envío de misioneros a esas tierras. Este interés culminó con una reunión de oración que duró toda la noche y donde se dieron ofrendas de dinero y joyas etc., reuniendo un monto de USD \$ 150.00 para la apertura de una nueva misión en el descuidado continente.." ⁷

Vemos entonces, a través del presente discurso que a partir de una "creencia" se construye una práctica (De Certeau 1984:177). En oposición al mundo cercano

(adverso y dificultoso), la "evangelización del mundo" contribuye a conformar el espíritu misionero de amor a lo distante (lo extraño y extranjero). Este fuerte sentido de misión se vio reforzado con la creencia religiosa de sentirse llamado y escogido por Dios para realizar esta acción noble. Como dice Guiart (1980:170), la idea de construir el Reino de Dios en la tierra, fue en alguna forma una construcción estética de manipulación social.

En este sentido, ubicar en su contexto de origen al "fundamentalismo" nos ayuda a evidenciar que más que ser un grupo de ideas teológicas conservadoras, fueron construcciones simbólicas de pequeños agricultores que frente a la crisis económica y de cambios sociales bruscos y violentos de fines de s. XIX en Norteamérica, cuestionaban e interpretaban la situación política a partir de ideas religiosas que habían aprendido en las escuelas dominicales de las iglesias, lo cual no necesariamente significa que sus expresiones fueran políticamente claras y articuladas.

Un pasado agrario que lucha por sobrevivir en un contexto moderno sería el escenario donde nace la GMU al lado de otras misiones protestantes que florecieron en las últimas décadas del siglo pasado. Esto explica en parte, la construcción de símbolos e imágenes bajo fuertes convicciones religiosas (dependen exclusivamente de Dios), y con rasgos profundos de economía moral.

A partir de estas creencias, surgen hombres y mujeres dispuestos a construir un mundo diferente, muchas de las veces entremezclando como advierte Comaroff (1991:35) "sus biografías con la historia".

Veamos ahora, a través de las imágenes y prácticas registradas en sus testimonios, cartas y fotografías, cómo se ubicaron frente a un contexto social distinto (Chimborazo, Ecuador) y el rol que asumieron en dicho momento histórico y espacio

social particular: sintiéndose desafiados o adecuándose; alimentando o restringiendo la imaginación de sus receptores.

No con ello dejamos de ser conscientes que estas interpretaciones épicas pueden haber dado cuenta de la complejidad social de la que ellos mismos formaban parte, sin embargo como hemos venido señalando nos interesa recuperar las apropiaciones subjetivas de la realidad, realizadas en este caso por los misioneros.

2. LOS MISIONEROS NOS HABLAN

En esta parte intentaremos exponer la historia social utilizando la forma de "historia ficción", para acercarnos a los misioneros y percibir cómo estos veían su entorno. Esto nos permitirá percibir las esferas más subjetivas de la historia, es decir de la existencia humana (cf. Stein 1986).

Hemos escogido esta metodología, ya que si bien reconocemos que en lo subjetivo existen particularidades (contexto, clase, formación educativa), encontramos semejanzas en los discursos misioneros los cuales describen la realidad a la luz de sus ideas religiosas comunes. Con esto se evidencia que la construcción de significados involucra un constante proceso que va de lo cultural a lo subjetivo y viceversa (Shore 1991:10).

Para la elaboración de estas historias, nos hemos fundamentado básicamente en fuentes primarias (artículos periodísticos de los misioneros en Gospel Message, citados en la bibliografía) como también en relatos historiográficos realizados por los mismos misioneros (Maust 1991; Klassen, J. 1975; Klassen, H. 1976; Nickel 1965; Reed & Reed 1949) y fuentes secundarias (Padilla 1989; Muratorio 1983), estas últimas con el fin de confirmar ciertos datos históricos.

Los personajes han sido construidos en base a la biografía de dos de los principales misioneros que marcaron el trabajo en Chimborazo, la primera historia nos habla del

inicio de la labor hasta la década de los cincuenta y la segunda historia de los cincuenta hasta la década de los ochenta.

Estas historias semi-ficticias, son entonces biografías compuestas que representan lo que se podría llamar misioneros "tipo"⁸, que nos revelan como ellos vivían y percibían la realidad social.

a. **"Id y haced discípulos a todas las naciones.."**

Mi nombre es Margareth Brown, nací en Creta, Nebraska en 1870. Mis padres fueron migrantes, quienes como muchos viajaron al oeste de los Estados Unidos con el fin de tener su propia tierra que cultivar. Eramos varios hermanos y todos teníamos que ayudar en casa y en la granja. Razón de ello vivíamos de forma humilde y austera.

Desde muy joven participé en el grupo de jóvenes de la Iglesia, había oído predicar al pastor de la necesidad de obreros para ir a "ganar otras ovejas que andan extraviadas"⁹. Esto fue despertando mi vocación misionera para predicar el Evangelio a toda criatura y hacer discípulos en todas las naciones.

Mi vocación se vio confirmada por el Señor, al tener el "inefable privilegio de ser testigo de Cristo donde El es realmente desconocido". En 1900 viajé a Sudamérica, Ecuador para seguir la voluntad de Dios de llevar el Evangelio a toda persona. El viaje de nosotros, los misioneros fue por fe, debido a que la misión carecía de medios económicos suficientes (viajamos en barco y en tercera clase), pero el Señor nunca nos abandonó.

Ecuador se encuentra, "entre los últimos países de habla hispana en tener un gobierno liberal, que permita la libertad religiosa".



Early co-workers, 1940

FOTO # 1

"La única religión hasta 1896 era la católica romana excluyendo a las otras. En ese año un hombre fue levantado para liberar a las personas del yugo de la esclavitud, del sistema tirano de los sacerdotes -de las obligaciones de entregar a la Iglesia los primeros frutos y los diezmos; esto ahora se tornó voluntario, no obligatorio, aliviando considerablemente a los pobres, especialmente a los indios. El sistema de peonazgo fue abolido, los indios no más fueron comprados y vendidos con la hacienda en donde trabajaban- ellos se convirtieron en propietarios, hombres libres, recibiendo un salario por su servicio".

"La atención se tornó hacia estos países, a través de las informaciones periodísticas, sobre las revoluciones que se daban. Las oraciones fueron elevadas, las sociedades misioneras vieron una necesidad en estas países vecinos, y después de una feroz lucha, la puerta de repente se abrió para el trabajo del Evangelio, el Sr. Fisher en ese entonces presidente de nuestra Sociedad, estaba listo y vino con dos acompañantes para tomar posesión y luego a su retorno enviar a otros".

La Sociedad inició su trabajo en el puerto de Guayaquil, donde empezaron a trabajar algunas familias misioneras, sin embargo querían ampliar la obra del Señor en la sierra ecuatoriana, Riobamba, por lo que decidieron que "se movilizaran silenciosamente dos mujeres misioneras solteras a una población, ya que sería más fácil para las mujeres ganarse la confianza de los indígenas".

Cuando el hermano Fisher, nos dio la noticia, no estaba del todo convencida de dejar las comodidades que teníamos en Guayaquil, en cambio Ruth mi compañera de trabajo se alegraba del "privilegio de servir entre los quichuas".

El viaje desde Guayaquil a Riobamba fue penoso y agotador ya que duró varios días y fue hecho a caballo, recuerdo que "me mareé con el balanceo del caballo".

Llegamos a Riobamba, la cual "está en un hermoso valle rodeado de montañas, al oeste está el hermoso pico nevado del Chimborazo, el segundo más alto en Sudamérica. Los altos árboles de eucalipto en el valle hacen un hermoso contraste con la nieve de las montañas. Riobamba es "una típica ciudad española con sus edificios de adobe blanco y calles adoquinadas en piedra. Solamente en esta ciudad hay miles que no saben nada del Evangelio de Gracia. En general son católicos fanáticos, existen muchos conventos e iglesias, en esta ciudad siendo un verdadero fuerte de Satán, donde la gente indirectamente o por ignorancia le rinde culto".

"Además de los muchos blancos que hay en esta ciudad, hay miles de indígenas en los campos circundantes. Todos los sábados, Riobamba se torna en un gran mercado, sus calles se llenan de indígenas que vienen a comprar y vender. Ellos se visten de forma muy vistosa con ropas de colores y llevan sus llamas y burros, pero sus almas perecen, porque no conocen a Jesús. Su mayor alegría es beber. Cuando han estado bebiendo, ellos tararean melodías del alma que nunca he oído antes. Me parece que es el eco de la desesperación de sus almas. Oh! que el Señor abra sus corazones al Evangelio."

Al sur de Riobamba, a unas cuatro horas a caballo, queda Caliatá donde un hacendado nos ofreció una pequeña casita que tenía en su propiedad.

A nuestra llegada a Caliatá "conocimos a una anciana abuela con su amistoso gato, lo cual me hizo sentirme en casa".

"No traíamos muebles con nosotros. Una cama nativa --con la ayuda de un pedazo de madera la ampliamos para que pudieran entrar mis pies. Un banco y una caja eran nuestras sillas para sentarnos alrededor de una vieja mesa. Nuestra cocina eran dos piedras puestas una cerca de la otra donde descansaba nuestra tetera y como combustible usábamos la paja sobrante de cebada y de trigo. El agua la traíamos de

una colina cercana. Lo tomamos como el lugar dado a nosotros por Dios así que estábamos felices".

En un principio la abuela fue nuestra interprete con nuestros vecinos.

"Todas las mañanas después del desayuno, teníamos nuestras devociones, después orábamos a Dios pidiendo su guía en cómo usar el tiempo en ese día".

"Al menos que tuviéramos algo imprevisto, todos los días separábamos un tiempo para visitar y estudiar el idioma. Todos los días le enseñaba a Ruth castellano, y ambas tratábamos de aprender quichua".

En un principio, "la idea era trabajar en los poblados, para alcanzar a la gente blanca y luego a través de ellos llegar a los indios, pero debido al severo fanatismo y la persecución a nuestro trabajo, esto no fue posible".

"La principal labor de la misión es la evangelización, sin embargo los vecinos nos empezaron a solicitar medicinas. Ninguna de nosotras había tenido capacitación en salud, pero "con un buen libro de medicina y con la ayuda de Dios fue suficiente". Al poco tiempo nos encontramos dando dosis de sales, quinina, té de menta y soda y así empezamos nuestro ministerio en salud, como una forma de ofrecer el mensaje del Evangelio.

Una familia de Flores, quería que le enseñara a su hija, que la prepare para que ella vaya a un colegio en la ciudad, y así empezó nuestro ministerio en la educación.

Posteriormente empezamos a enseñar a leer en castellano y aprendimos el quichua para explicar los significados de las palabras. Debido a la afluencia de niños, abrimos una escuelita que nos "proveyó la oportunidad de enseñar a los niños las verdades del Evangelio".

Pronto se corrió la noticia que "los misioneros habían traído un libro malo que corrompería a sus hijos".

Una vez quemaron el techo de paja de nuestra casa; en otra oportunidad una noche una procesión vino desde la Iglesia Católica hacia la estación misionera, ellos venían cantando oraciones e invocando la ayuda de la virgen contra los misioneros. La multitud arrojaba agua bendita en los caminos con el fin de espantar los malos espíritus traídos por los misioneros; en otra ocasión unos borrachos buscaron agredirnos ante lo cual nos asustamos mucho.

Al año y medio de iniciar nuestro trabajo, Ruth enfermó teniendo mucha fiebre, tenía los síntomas de neumonía. Al segundo día entró en coma. Caminé tres millas a través de la lluvia, para buscar a alguien que pudiera ir a Riobamba a traer a un doctor.

Sin embargo fue inútil, el doctor no vino y Ruth "partió a ver al Rey".

"Después de cuatro a cinco horas de penoso viaje debajo de un sol ardiente, llevando los restos de Ruth llegamos a la ciudad, nos encontramos con una multitud poco amistosa. Gracias a la ayuda de una mujer nativa, rica y de influencia, que había sido educada en Inglaterra, todo estaba listo para el entierro.

Después de la muerte de Ruth, estuve varios meses sola en Caliatá. Periódicamente venían a visitarme algunos misioneros que estaban en la Costa, pero por cortos períodos de tiempo.

En esos tiempos pasé por momentos difíciles y de tentaciones personales.

Recuerdo que una vez me posesionó un incontrolable deseo de ir a Riobamba, para visitar a unas amigas. Busqué confirmar ese deseo a través de la oración, pero una



Missionarie outside her Caliatá home in the 1940's with some students

FOTO # 2

voz interior me decía que no era necesario y que debía controlar mis anhelos de compañerismo (...), yo tenía la esperanza que antes de la mañana siguiente el Señor cambiaría de opinión y me dejaría ir. (...)

En la mañana, cuando ya estaba pronta para montar la mula, algo me dijo: no haz orado aún. Yo traté de orar, pero sentí el mismo impedimento que la noche anterior. Mi terquedad había cortado mi comunión con mi Señor.

A dos cuadras de la casa, el fieltro de la silla de montar se había caído. Después la mula se puso terca y no me dejaba montar de nuevo, hasta que por fin Dios me dejó continuar.

Continué por malos caminos, siempre sintiendo esa voz que me molestaba, se rompió el arnés, lo arreglé con una soga y proseguimos viaje hasta que la mula pisó un cactus espinoso y no se cómo la mula me hizo volar sobre su cabeza, cayendo sentada golpeándome la pierna y el brazo derecho. Ahora tenía tiempo para tener una provechosa meditación, la cual la había estado evitando.

Yo pude haber perdido un miembro de mi cuerpo o la vida (...), tenía ganas de llorar, pero muchas personas pasaban, y ellos hubiesen preguntado la razón. Mi mula ahora quería ir al pueblo pero yo la detuve ya que había comprendido que es mejor obedecer. Yo me pregunto si los contribuyentes seguirían enviando sus ofrendas, si conocieran la perversidad de mi corazón - su misionera (...)."

En medio de las dificultades y pérdidas el Señor me dio la fuerza y el consuelo para proseguir con la obra iniciada.

Ya podía hablar un poco en quichua, leía pasajes de la Biblia y los traducía al quichua, empecé así a traducir versículos y pasajes bíblicos. Durante este tiempo, otras hermanas nos acompañaron en la labor misionera.

Empecé a tener problemas de salud, sin embargo seguíamos la labor iniciada.

Para viajar visitando las comunidades, debido a que no teníamos un caballo propio, buscábamos alquilar uno, aunque no siempre lo conseguíamos. Usualmente nos alquilaban un burro, "ninguna mujer de clase alta, se humillaría en montar un burro - ellos eran para los pobres o para los indios. Por andar en burro, muchos gestos de desprecio teníamos que soportar, sin embargo andar con la gente, nos permitió hacer buenos contactos. Esto no se hubiese podido lograr si hubiésemos andado a caballo".

Ibamos a Riobamba una vez al mes, para ver el correo y comprar algunas provisiones. "A menudo cuando íbamos al correo, esperando encontrar el ansiado cheque o los dólares en una carta, nos encontrábamos con la respuesta o que el barco se tardaría o que nuestra oficina central no había recibido fondos. La misión no era muy conocida, por lo que habían pocos contribuyentes. Esto usualmente ponía a prueba la fe de nosotros los misioneros"¹⁰.

En 1915, salí para Guayaquil y me casé con John Hill. Estuve al lado de mi esposo trabajando en la obra en Guayaquil. Hasta 1925, estuvimos trabajando con mi esposo en Guayaquil, viajamos a fines de ese año a los Estados Unidos, debido a que mi esposo se sentía debilitado por los años arduos de labor. Al poco tiempo falleció, "sus restos esperan el día glorioso cuando sin penas ni pecados se unirá otra vez en alabanzas al Señor".

Posteriormente regresé a Caliata, aunque tenía muchos problemas de salud, por lo que cada cierto tiempo iba a Guayaquil a tratarme y a descansar. Sin embargo, quería finalizar la traducción del Nuevo Testamento al quichua, la cual la mayor parte fue hecha en Caliata. En 1949, la Sociedad Bíblica Americana publicaría el Nuevo Testamento en Quichua.

Serví al Señor, en medio de los indígenas de Chimborazo, por cincuenta años "en esta pequeña parte del mundo existe también la agitación y la incertidumbre", habiendo tenido muchas dificultades. "Una vez se me preguntó, si no pensaba que era una pérdida de tiempo tratar de ayudar a personas que mostraban poco interés y valoraban muy poco mis esfuerzos. Judas pensó que derramar un perfume costoso en los pies de Jesús era malgastar el dinero, este se evaporaría en el aire y no ayudaría a nadie.

Es verdad, no tenemos a Cristo para servirle personalmente, pero mucho de nuestro servicio a El va hacia los pobres, en Su nombre, realmente por El, sea esto valorado o no. Primeramente le servimos a El, no a ellos".

b."Bautizándoles..y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.."

Mi nombre es Guillermo Darielson, conjuntamente con mi esposa estuvimos primero trabajando en Colombia, luego la Misión nos envió a Ecuador, a comienzos de los años cincuenta.

Lo que primero vimos es que mayormente, "las personas blancas (spanish people), tienen una casa en la ciudad como también una hacienda, la casa en la ciudad es por conveniencia, allí viven, así sus hijos pueden estudiar, y la casa en el campo es de donde consiguen el dinero. Antes de la Reforma Agraria, cerca del 90% de la tierra pertenecía a un 5% de las personas.

El cholo¹¹ o mestizo no pertenece a ningún lugar. Algunos viven en pequeños poblados, villorios, donde pueden oprimir mejor a los indios, viven sacando ventaja de ellos".

"En 1902 dos mujeres solteras fueron a vivir en una villa india llamada Caliata. En un principio hubo oposición, pero no muy severa porque se creía que el indio era una



Missionaries on the trail to Pulucate

FOTO # 3

bestia tonta de carga sin alma y que no respondería a las enseñanzas del Evangelio por los extranjeros. Los cholos estaban completamente cerrados al Evangelio, así que fue una situación desalentadora y de poca cosecha por más o menos cincuenta años".

"Para muchos, este tiempo de esfuerzo había sido suficiente, para llegar a la conclusión de que era cierto, esta gente se resiste porque está muy oprimida. Pero era un rechazo o negligencia por parte de los quichuas? Algunos amigos blancos, bien intencionados pensaban que la GMU estaba mal utilizando a su personal, tiempo y dinero en su esfuerzo por alcanzar a Cristo a los quichuas. Su razonamiento era que, debido a que los indios no tenían alma, naturalmente no podían responder al Evangelio". En 1953 la Alianza Cristiana y Misionera vendió a la GMU, una propiedad en Colta, fue nuestra labor el reconstruir la estación y adecuarla.

Posteriormente vendrían médicos, educadoras misioneras a reforzar la labor misionera, abriendo nuevas estaciones misioneras en Pulucate y Troje.

"Entendemos que cuando uno se ha vuelto de la oscuridad a la luz debe ser bautizado en obediencia a la Palabra de Dios, como testimonio de su postura. Una mañana de pascua de 1954, cuando el sol apenas salía sobre el borde las montañas que rodean la laguna de Colta, cuando un pequeño grupo de cristianos se reunió para testimoniar el primer bautismo quichua en la provincia del Chimborazo. Eran tiempos aún difíciles y se necesitaba mucho coraje para bautizarse, no sabíamos que esperar ya que como creyentes habían sufrido muchas cosas: burlas, amenazas, insultos, se destruían sus Biblias y eran tratados como herejes.

Pero todas esas cosas se olvidaban a esa temprana hora de la mañana, cuando cuatro jóvenes, tres mujeres y un hombre de tres localidades, valientemente se entraron a las heladas aguas del lago y tuve el gozo de bautizarlos, fue el comienzo de la futura Iglesia Quichua. (...)



A believer in Caljata

FOTO # 4

Al día siguiente, la comunidad se burló de los que habían sido bautizados, por otro lado salió el cuento de que ahora que los evangélicos habían tenido un bautismo en el lago, todos los peces morirían, los patos no volverían y que el lago mismo se secaría. Fue un tiempo de ser rechazado y ridiculizado por la causa del Señor, pero también el comienzo de la Iglesia Quichua que ha crecido fuerte y con coraje en medio de reales dificultades"¹².

"No sabemos exactamente cuándo o dónde el despertar empezó. Cristo dijo a Nicodemo, 'el viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu' (Juan 3:8). Este despertar fue así. No lo podemos explicar. Sólo se lo podemos contar".

"El usa hombres y mujeres. El providencialmente arregla circunstancias, El levanta presiones y esclavitudes, El cambia y traslada responsabilidades, en hablar y trabajar a través de una mezcla de factores particulares que, bajo la guía del Espíritu Santo trae como resultado la conversión de grupos de gente a Cristo".

Posteriormente vino el trabajo de animar a que se casaran y así formalizaran su relación delante del Señor "muchacha vive junta, como hombre y esposa sin estar casados, debido a que los curas cobran exorbitantes sumas de dinero para realizar la ceremonia de casamiento".

También hubo la necesidad de implementar un colegio internado donde la mayoría del liderazgo nacional se capacitó. "Trece varones, se capacitaron a través de una serie de cortos cursos bíblicos, siendo posteriormente ordenados y sirven como líderes espirituales de la Iglesia Quichua".

"La Iglesia (que empezaba a gestarse), nació en un país católico, por lo que al liderazgo que iba surgiendo le costaba aceptar la responsabilidad de ser un líder laico y no un dictador, como los curas lo eran, tanto en aspectos religiosos como



FOTO # 5